

PABLO LÓPEZ GONZÁLEZ

CÓMO HABLAR DE DIOS EN LAS REDES

¿Es posible hablar sobre
lo eterno en tiempos
de lo efímero?

UNA GUÍA
PARA INSPIRAR
TRANSCENDENCIA
EN EL OCÉANO
DIGITAL



SEKOTIA

PABLO LÓPEZ GONZÁLEZ

*Cómo hablar de
Dios en las redes*

Llena las redes del mejor contenido

SEKOTIA

© PABLO LÓPEZ GONZÁLEZ, 2025
© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2025

Primera edición: enero de 2025

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.»

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

SEKOTIA • COLECCIÓN REFLEJOS DE ACTUALIDAD
Editor: Humberto Pérez-Tomé Román

www.sekotia.com
pedidos@almazaralibros.com - info@almazaralibros.com

Editorial Almuzara
Parque Logístico de Córdoba. Ctra. Palma del Río, km 4
C/8, Nave L2, nº 3. 14005 - Córdoba

Imprime: Gráficas La Paz
ISBN: 978-84-19979-57-5

Depósito:
Hecho e impreso en España - *Made and printed in Spain*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1. HABLAR DE DIOS EN LAS REDES.....	13
1. 1. ¿Un católico en las redes?	13
1. 2. <i>Duc in altum et laxate retia vestra in capturam</i>	15
1.3. Los cristianos en un mar sin orillas.....	17
1.4. No somos piratas	20
1.5. Embajadores de la caridad.....	22
1.6. Un nuevo continente.....	24
1.7. La primera vuelta al mundo	27
2. LAS REDES SE LLENARON	31
2. 1. Poner el cebo adecuado.....	32
2. 2. Madrugar.....	35
2. 3. Buscar el momento propicio	38
2. 4. Aprovechar las mareas.....	39
2. 5. Buscar los peces selectos.....	41
2. 6. Un hombre en el agua	43
3. EL MEJOR BARCO CON EL PEOR CASCO	47
3.1. Dique de San Julián	49
3.2. Más peligroso que los piratas y las batallas	50
3.3. Botadura.....	51
3.4. Endulzar el motor.....	54
3.5. La insignia.....	58

4. LA LONJA	63
4.1. 153 peces grandes	67
4. 2. El mejor producto.....	70
4. 3. Excelentes vendedores	72
4. 4. 2x1.....	75
4.5. Husmeadores.....	77
5. ECHAR LA RED A LA DERECHA	81
5.1. No somos marineros expertos.....	84
5. 2. Ni a la izquierda ni atrás.....	88
5. 3. ¿Por qué pesco?	90
5. 4. ¡Os haré pescadores de hombres!.....	92
5.5. ¡Cuidado con las orcas!	96
5. 6. Hielo	99
6. SALVEMOS EL MUNDO	103
6.1. A la deriva	105
6. 2. Las cadenas	109
6. 3. <i>Sup river</i>	111
6. 4. No estamos solos	114
6. 5. Como los barcos alemanes.....	118
6. 6. El lado bueno de las cosas	121
6. 7. Mentalidad de tiburón	124
7. <i>MARE NOSTRUM</i>	129
7. 1. La bandera.....	130
7. 2. Peligro de extinción.....	133
7. 3. El iceberg más famoso.....	136
7. 4. Como los ferris	139
7. 5. <i>Sidnei</i>	141
7. 6. Con los ojos en el capitán	144

8. ENANOS A HOMBROS DE GIGANTES.....	149
8. 1. San Pablo.....	150
8. 2. San Agustín	152
8. 3. San Benito de Nursia.....	153
8. 4. San Francisco de Asís.....	154
8. 5. Santo Tomás de Aquino.....	155
8. 6. San Ignacio de Loyola	156
8. 7. Santa Teresa de Ávila.....	158
8. 8. San Josemaría Escrivá de Balaguer.....	159
8. 9. Santa Teresa de Calcuta	160
8. 10. Los tres últimos papas	161
CONCLUSIÓN	165

INTRODUCCIÓN

¿Es posible hablar de lo eterno en tiempos de lo efímero? Más aún, es necesario hoy en día.

Estamos en una época donde el ritmo es vertiginoso. Las noticias viajan a la velocidad de un clic y la atención dura lo que tarda en llegar una nueva notificación. Hablar de Dios parece un reto casi heroico. Pero, ¿y si las redes sociales, ese vasto universo de *memes*, *stickers*, *selfis* y opiniones fugaces, fueran el nuevo púlpito del siglo XXI? Nunca antes hubo tantas oportunidades para llevar un mensaje a millones de personas en un instante, y, sin embargo, nunca fue tan difícil captar —y mantener— su atención.

Las redes sociales, con sus algoritmos que premian lo superficial, parecen el escenario menos propicio para un mensaje profundo. Pero en medio del ruido, siempre hay espacio para lo trascendente, si sabemos cómo transmitirlo. Este libro es una guía práctica y ágil para todo aquel que desee hablar de Dios en un mundo donde las historias en las redes sociales apenas duran 24 horas, pero por contraste las verdades universales permanecen.

En esta época, las palabras vuelan más rápido que nunca y, paradójicamente, su peso parece diluirse. Ante esta realidad vuelvo a la pregunta inevitable: ¿cómo hablar de Dios, de espiritualidad y de trascendencia en este torbellino digital?

Hablar de Dios en redes sociales no es solo posible, sino urgente. Pero hacerlo de manera efectiva requiere entender las

reglas del juego: no basta con publicar versículos o cursis imágenes de paisajes con citas inspiradoras. El reto es conectar con corazones y mentes que, muchas veces, están más interesados en sumar seguidores o reírse de la última publicación, que en buscar sentido a sus vidas. Y aquí entra el arte de este tipo de comunicación en tiempos fugaces.

En este libro pretendo mostrar cómo usar las redes sociales no como una simple vitrina para enseñar mensajes religiosos, sino como un verdadero puente hacia llenar los anhelos humanos.

Este volumen no es una receta mágica. Es una invitación a repensar cómo llevamos lo sagrado a lo cotidiano, a explorar nuevas formas de comunicar lo esencial en un lenguaje que resuene hoy, aquí y ahora. Porque en este mundo de pantallas, *likes* y notificaciones, la Verdad sigue teniendo un lugar privilegiado. Las personas siguen buscando la belleza, el bien y lo eterno, aunque muchas no lo sepan. Y ese lugar, aunque parezca increíble, puede estar justo en las redes sociales. En este libro leerás muchos ejemplos de conversiones digitales.

1.

HABLAR DE DIOS EN LAS REDES

El mundo cambia de una manera acelerada. Hasta el s. XIX, los cristianos explicaron a Dios, fundamentalmente desde los púlpitos, las conversaciones personales, por medio de los libros y de las obras de arte...

En los últimos años de ese siglo y sobre todo en el XX, se pudo hablar desde los periódicos, la radio, la televisión y desde internet en sus primeras etapas. En nuestro siglo, la mayor parte de la población ha ido utilizando menos los medios de comunicación tradicionales porque han ido conectándose masivamente a las pantallas, especialmente, a las redes sociales. Ahora, estas plataformas son una herramienta fundamental de comunicación.

1. 1. ¿UN CATÓLICO EN LAS REDES?

Como soy sacerdote, muchas personas me hacen preguntas de todo tipo, pero hay muchas cuestiones del capítulo redes sociales. Algunas muy recurrentes, son: Como católico, ¿puedo tener redes sociales?, ¿me quito las redes sociales?, ¿qué tengo que hacer para que mucha gente se acerque a Dios a través de mi cuenta? A la primera pregunto respondo que ojalá haya muchísimos cristianos coherentes utilizando bien las redes sociales,

así marcaríamos un sendero limpio lleno de luz. Con respecto a la segunda pregunta, contesto que depende del uso y tiempo que le dediques. Ante la tercera pregunta, los animo a ser muy buenos seguidores de Cristo y las conversiones ya vendrán, que no se preocupen, que de eso se encarga el Espíritu Santo.

Los cristianos tenemos como misión seguir e imitar a Jesucristo. Nuestra religión no consiste en no pecar, o estar todo el día de rodillas rezando, o encerrados en nuestras parroquias. Debemos —debes— cristianizar el mundo.

Luego, si tienes que imitar a Cristo, el primer paso para ser como Jesús será luchar por vivir como si Jesucristo estuviese en tus circunstancias. El segundo es que des muy buen ejemplo a los demás y así las personas que te rodean se sorprenderán, y tu ejemplo dará pie a muchas conversaciones dentro y fuera de las redes sociales.

Hace tres días subí un vídeo en que hablaba de la misericordia de Dios. Explicaba que la misericordia es el atributo divino que mejor refleja cómo Dios es un Padre que nos quiere con todo su corazón. Especialmente, a los que más necesitamos sus gracias y su perdón. En el vídeo breve contaba que misericordia provenía de tres palabras en latín: *miserere* que son los necesitados, *-cor-* la raíz de corazón, y *-día* es la preposición *hacia*. Por tanto, Dios tiene su corazón dirigido hacia los que tienen necesidad: los ancianos, pobres, enfermos...

Al día siguiente, vi que tenía un mensaje nuevo en la cuenta con la que había subido el vídeo del día anterior. Era de una chica universitaria europea a la que no conocía, que ni siquiera era o vivía en mi país. Me contó su historia por encima y me pidió permiso para llamarme por teléfono y así solventar varias dudas, ya que había visto mi vídeo del día anterior. Concretamos una hora y cuando descolgué la llamada siguió explicándome una complicada vida de enfermedades, la separación de sus padres, el aislamiento al que la habían sometido sus amistades, sus pecados más graves, sus heridas, sus

miedos... No quería confesarse, ya que ella sabía que no puede uno confesarse por teléfono. Me preguntaba si Dios la quería a ella, pero la gran cuestión que planteaba era si Dios la *podía* perdonar por todo lo que había hecho mal.

Yo contesté que por supuesto, que Dios la quería con todas sus fuerzas y que iba a perdonarla, sin ninguna duda. Que por ella Jesús había muerto en la Cruz, que iba a perdonarla siempre, hiciese lo que hiciese. Eso sí, debía tener dolor por sus fallos, ir a un sacerdote a pedirle confesión para arrepentirse delante del que hace las veces de Cristo en el sacramento de la Penitencia. Se quedó feliz.

Varios días después le pregunté si había podido reconciliarse con Dios, me contestó que sí.

Los cristianos tenemos que estar presentes en todos los ambientes sanos de la sociedad. En algunos de ellos puedes encontrar aguas un poco turbias. Para potabilizar ese ambiente te recomiendo que seas un cristiano íntegro: darás muy buen ejemplo y eso es lo que más arrastra a otras personas para acercarse a Dios y para vivir una vida más dichosa.

1. 2. *DUC IN ALTUM ET LAXATE RETIA VESTRA IN CAPTURAM*

Rodeado de una multitud en el lago de Genesaret, Jesús pide a sus discípulos que le suban a una barca para poder predicar un poco separado de la orilla. Cuando terminó su discurso les dijo: «*Duc in altum et laxate retia vestra in capturam*»¹ (remad mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca).

Ahora, tenemos un nuevo *mar* con las redes sociales, por tanto, una nueva zona donde pescar almas para Dios. Jesús les

1 Lc 5, 4

dice a, sus apóstoles que los hará «pescadores de hombres»². En nuestro siglo, los cristianos también debemos *pescar* almas para Dios. Es bueno adentrarse mar adentro en las redes sociales y echar la red para rescatar a personas que se ahogan con sus problemas. Ser activos en las plataformas digitales no es malo, es una gran ocasión para hacer apostolado, para difundir nuestro gran mensaje y hacer felices a las personas.

Con la pandemia del Covid-19, muchos católicos nos lanzamos a hablar de Dios en internet en esos momentos de temor global. Yo me uní a un grupo de sacerdotes que lanzábamos audios diarios para que los jóvenes pudiesen hacer la oración y encontrarse con Jesús en esas circunstancias difíciles. La plataforma se llamó @rezarhoy. Mandábamos los audios por grupos de mensajes y también los subimos a distintas plataformas. @rezar hoy todavía sigue activa.

Recibimos muchísimos mensajes de agradecimiento. A muchas personas, esos minutos les sirvieron para olvidar sus miedos, desconectarse de la saturación de noticias... Pero, sobre todo, para conectar con Dios, que era quien más y mejor podía ayudarles en esas circunstancias. Algunos nos contaban que, oyendo nuestros audios, era el momento en que se juntaba toda la familia para rezar.

Otro mensaje que recibimos muy gratificante fue de un joven que, gracias a esos ratos de conversación con Jesús, había vuelto a reencontrarse con Dios y por fin desistió de acabar antes con su vida. Solo por este mensaje valieron la pena todos nuestros esfuerzos, por ellos no se suicidó.

No te avergüences nunca de subir contenido que ayude a las personas a ser más felices. Jesús les dice a sus apóstoles que los hará pescadores de hombres, tú ahora eres de los sucesores de los discípulos de Cristo y tienes el mismo mandato.

2 Mt 4, 19



Hace tiempo le grabé un testimonio a un amigo sacerdote. Hablaba de un joven que había fallecido unos meses antes. Después de subirlo en las plataformas y en las redes recibimos muchísimos mensajes de agradecimiento por mostrar una vida tan alegre cerca de la Cruz del Señor, dentro de una enfermedad de muchos años³. Te animo a que lo veas:

1.3. LOS CRISTIANOS EN UN MAR SIN ORILLAS

Los cristianos tenemos un reto: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación»⁴. Los primeros apóstoles viajaron hasta el final del mundo, como Tomás a China o Santiago a Finisterre. Los cristianos debemos hablar de Dios en nuestra familia, con nuestros amigos o con las personas que nos vamos encontrando en la vida, pero también en las redes sociales. Ojalá hagamos que Cristo esté presente en todas las realidades. Debemos abarcar todo el mar, para nosotros no puede haber orillas sin explorar.

Cada apóstol tuvo un cometido: unos se fueron hasta el último rincón del mundo, otros se quedaron en Tierra Santa, los hubo que fueron hasta Grecia... No todos los cristianos tenemos que estar en todos los sitios, pero sí que es bueno que

3 <https://www.youtube.com/watch?v=OljkWlZSiYg&t=599s>

4 Mc 16, 15

muchos estemos presentes en las redes sociales. En concreto, aquellos que vean que pueden aportar grandes ideas. Esos son los que conviene que estén metidos en las plataformas digitales.

A los cristianos nos toca en gran medida hacer de internet un lugar más saludable. Es indudable que la nube está llena de contenido nefasto⁵, la mitad de las páginas en internet tiene contenido pornográfico. Una tercera parte de los archivos que se envían tienen contenidos lamentables o mentirosos. Las redes sociales no están exentas de estas imágenes. Los cristianos tenemos que purificar también ese ambiente elevando la calidad con todo lo que aportamos. Dar luz en un ambiente muy oscuro.

Voy a contarte la historia de mi amigo Juanjo Vega. Hace unos meses grabé su testimonio. Él ha estado a los dos lados⁶ del charco. Juanjo llevaba toda su vida hipersexualizado, buscaba *energías* por todo el mundo con el reiki, el chamanismo, la *New Age*... Juanjo estaba cansado de sus bajas tendencias, pero como los malos hábitos se convirtieron en adicciones ya no podía quitarlos de su vida.

Un día se encontraba mal y no fue a trabajar. Como en tantos otros momentos se puso a ver vídeos inadecuados. De repente, le saltó un vídeo de una persona que hablaba de Dios. Le chocó tanto que se quedó viéndolo. Y se dio cuenta de que había tocado fondo. Empezó a buscar a Dios. Rezó, se terminaron todas sus adicciones. Ahora dice que es un hombre distinto, mucho más feliz y libre. Todas las mañanas se levanta pronto, saca a su perrito, es el primero que entra en la iglesia de su pueblo y después de hacer tres cuartos de hora de oración asiste a la Santa Misa. Ayuda a muchísimas personas, reza el rosario y tiene algunas costumbres cristianas más.

Un buen vídeo le impulsó a cambiar de vida.

5 <https://www.aetic.es/datos-sorprendentes-pornografia-en-internet/>

6 <https://www.youtube.com/watch?v=yvtGYG9kr8w>

Estas Navidades le acompañaba por Castro Urdiales, que es su precioso pueblo. Nos paramos en un semáforo y le saludó efusivamente un subsahariano que estaba barriendo la calle y mirándome a mí me dijo con su acento marcado: Esta es la mejor persona que me he encontrado en España, fue el primero que se preocupó de mí al poco de llegar, me dejó llamar a mi familia por primera vez para contarles que había llegado bien, me ayudó a instalarme... Qué pena que el semáforo durase tan poco. Cuando reanudamos la marcha le pregunté quién era. Me dijo su nombre y me contó la complicada vida de ese inmigrante hasta que llegó a Europa, la familia que había dejado en su país... Juanjo se estaba comportando como un verdadero seguidor de Jesucristo.



Te dejo el vídeo

Además, el vídeo del testimonio de Juanjo también ha ayudado a personas que creían que era imposible salir de situaciones similares.

Jesús nos exige mucho: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»⁷. Es decir, nos exige que tratemos a las personas como nos gustaría que ellas nos trataran a nosotros. Si estuvieras sumido en un gran problema o en el fondo de un pozo, te gustaría encontrar a personas que arrojaran luz en las plataformas

7 Mt 22, 39

digitales. Ojalá haya muchos mensajes positivos. En ese sentido, tenemos mucho contenido para crear.

1.4. NO SOMOS PIRATAS

San Pablo en la Carta a los Efesios insta a «decir la verdad con amor»⁸. Los cristianos debemos ser veraces en todos los ambientes en los que nos movemos, no podemos adular la información. Incluso un paso más en la sinceridad es ser compasivos evitando el lenguaje ofensivo.

En el mundo digital muchas personas se crean perfiles falsos para soltar improperios o insultar cuando otros no son de su mismo parecer. Estos *haters* (odiadores) están muy acostumbrados a criticar. Los católicos no podemos entrar en esa rueda: siempre debemos perdonar como haría Jesucristo y evitaremos muchos comentarios que nos saldrían en un primer momento. Recuerda que Pedro se le acercó a Jesús y le preguntó: «Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si peca contra mí? ¿Hasta siete veces? Le dice Jesús: No digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete»⁹. Por tanto, los cristianos tenemos que perdonar siempre. También en las redes.

San Pablo les pide a los de Éfeso que digan la verdad, pero no solo eso, sino que hay que decirla además con amor. No podemos lanzar dagas con nuestros comentarios, aunque sean verdad, aunque tengamos razón, pero que puedan ofender. No somos piratas, vamos por los espacios digitales sin el cuchillo en los dientes, sin avasallar.

Hace más de un año, saqué un vídeo en que comentaba la cantidad de abusos en la Iglesia católica y fuera de ella.

8 Ef 4, 15

9 Mt 18, 21-22

Explicaba que un solo caso dentro de la Iglesia ya habría sido durísimo, por lo que representamos las personas que nos hemos entregado a Dios. Destacaba que los abusos en otros ambientes familiares, sociales o profesionales la proporción era muchísimo mayor.

En el vídeo quería reflejar que la información que nos llega de la mayoría de los medios está sesgada. Siempre que hay casos de un sacerdote o de un religioso, el hecho aparece en la mayoría de los medios. Pero casi nunca somos informados si proviene de otros ámbitos diferentes de la Iglesia. Además, yo no justificaba a los abusadores, pedía para ellos toda la justicia divina y humana, ya que el daño que hacen a las víctimas es irreparable. Tengo la desgraciada experiencia de consolar y atender a algunas de esas pobres víctimas.

Muchos comentarios a ese vídeo alababan la claridad de los datos y afirmaban que no todos los sacerdotes somos abusadores; al igual que no todos los políticos son corruptos. Pero hubo muchos mensajes que me llegaron con insultos, con desprecios... Ante esas palabras, lo mejor es no tenerlas en cuenta. Hay mucha gente que sufre, que no ha tenido una vida fácil y no podemos meternos siempre en sus zapatos; es decir, no podemos entender por qué se dedican a humillar a los demás. Muchos atacan desde la ignorancia.

Si contestas mensajes hirientes de *haters*, es difícil hacer que cambien de opinión. Te recomiendo que no te los tomes en serio, que perdones sus intentos de desprestigiar, y que calles y reces por ellos. Siempre tenemos que vivir la caridad, ese es el distintivo cristiano, como afirmaba Santo Tomás de Aquino: «Esta es la señal del cumplimiento de la ley divina: el amor al prójimo»¹⁰.

10 Santo Tomás de Aquino. *Sobre la caridad*. 1. C. pág. 218.

1.5. EMBAJADORES DE LA CARIDAD

Desde la antigüedad el mar siempre ha sido algo inhóspito. En todos los puertos marítimos se pueden contar multitud de historias trágicas. Los marineros que se adentraban en la gran infinidad marina no sabían lo que les podía deparar cada viaje.

En el pasado pocos eran los que viajaban, los que surcaban los mares solían ser pescadores o comerciantes, había pocos viajeros si no era por necesidad.

Gracias al hecho más trascendente de la historia: el nacimiento, muerte y resurrección de Jesucristo —ayudados también por el Espíritu Santo—, muchos de los apóstoles y los discípulos van a viajar en todas las direcciones a predicar.

Ellos fueron los abanderados del Señor, los que enarbolaron la Cruz y la caridad de Jesús en sus vidas, y por todos los puntos cardinales del mundo conocido. Ellos enseñaron lo que habían recibido. Como afirmó san Pedro: «porque nosotros no podemos dejar de hablar acerca de lo que hemos visto y oído»¹¹.

Los seguidores de Jesús vieron algo tan grande desde que convivieron con Él, que no les importó dejar las comodidades de sus tierras, trabajos y su bienestar, para irse a unas tierras inciertas. Muchos de los apóstoles eran pescadores de agua dulce, habían escuchado multitud de historias de naufragios, abordajes, fantasmas y monstruos, en el mar. Los discípulos vencen sus miedos para explicar a extranjeros que Jesús ha estado con ellos, les ha enseñado una manera concreta de vivir y quieren difundirla.

Los primeros cristianos viven de un modo que contagia¹². Ellos son los que cuidan a los pobres, a los ancianos, los que luchan contra los abortos de los ya nacidos, que era costumbre entre los romanos. Se preocupan de los enfermos, incluso

11 *Hch* 4, 20

12 Cfr. *La expansión del cristianismo*. Rodney Stark

en las pandemias, igualan en dignidad a la mujer con el hombre... Estos ejemplos de vida arrastrarán al bautismo en masa a muchos paganos.

Como decía el monje asceta San Juan Clímaco, «no se entiende el amor a Dios si no lleva consigo el amor al prójimo»¹³. Mucho después, los cristianos del siglo XXI, tenemos que cuidar la caridad en todos los campos de nuestra vida, en la familia, con nuestros amigos, detrás de cualquier usuario que tengamos en las plataformas digitales. Al igual que Jesucristo, siempre tenemos que perdonar, ayudar, empatizar y querer a los demás.

Una noche me encontré un mensaje en mis redes sociales. Era de una joven que estaba a punto de terminar su carrera de la rama sanitaria. Me preguntaba si podía contarme sus problemas. Le contesté que sí. Al poco rato ya tenía su contestación. Desde ese día empezó a desahogarse. Vivía a cientos de kilómetros de su hogar, era la única cristiana de su clase, se sentía perseguida y además era el centro de muchas burlas entre sus compañeros. Estaba y se sentía bastante sola. En estos casos, lo mejor es que las personas se sientan escuchadas. Después, en la oración, hay que preguntar a Jesús qué responderles. Él siempre nos mostrará la idea adecuada en lo más hondo de nuestra conciencia.

La hice considerar que un cristiano siempre tiene que perdonar, rezar por las personas que le tratan mal. Le pasé dos teléfonos, el de una chica que tenía su edad y que podía introducirla en un grupo de jóvenes de su parroquia, donde estaría muy bien acompañada, y se podría integrar entre gente maja. Y el de un amigo sacerdote que podría ayudarle en la dirección espiritual personal.

Creo que es fundamental escuchar a las personas que nos piden ayuda a través de una pantalla, pero se avanza todavía

13 *Escala del paraíso*, 33. Juan Clímaco

más consiguiendo un contacto más personal con ellos. Esta chica fue encajando y sintiéndose mejor, sigue escribiéndome mensajes varias veces al año para contarme sus avances.

1.6. UN NUEVO CONTINENTE

Hasta hace 500 años, se pensaba que la tierra era plana, aunque muchos siglos antes algunos griegos ya habían defendido la redondez de nuestro planeta. Cuando Cristóbal Colón llegó al Caribe, murió sin saber que había llegado a un continente nuevo, del que no se tenían noticias. Muchos han sido los aventureros que han querido explorar sitios insospechados donde no hubiese llegado nunca nadie: las montañas más altas, las cuevas más profundas, las selvas más tupidas, los desiertos más temidos, incluso el hombre ha pisado la Luna, hemos analizado otros planetas...

Hace pocos años, Benedicto XVI, nos advertía de que había un nuevo continente: «A vosotros, jóvenes, que casi espontáneamente os sentís en sintonía con estos nuevos medios de comunicación, os corresponde de manera particular la tarea de evangelizar este “continente digital”»¹⁴. Pedía a los jóvenes que diesen su testimonio de fe en este ambiente digital.

El Santo Padre animaba a esta misión a los cristianos para hacer presente a Dios en esas nuevas realidades. Lanzaba este mensaje precisamente el día en que la Iglesia celebra a san Francisco de Sales, doctor de la iglesia, patrono de los periodistas.

A este gran santo le manifestó su obispo la necesidad de evangelizar el sur de Ginebra con sacerdotes, en la ciudad de Chablais. Era un momento muy complicado: la época que los

14 Benedicto XVI. 24 de mayo de 2009. XLIII Jornada Mundial de las comunicaciones sociales.

calvinistas atacaban con furia a los católicos. San Francisco de Sales fue sin miedo, junto con su primo, que era canónigo. Partieron el 14 de septiembre de 1894, día de la Exaltación de la Santa Cruz. Se las ingeniaron para que los soldados no les descubriesen. En el pueblo de Thonon, que ya solo contaba con 20 católicos que no se atrevían a esgrimir abiertamente sus creencias, el santo les ayudó a mantener su fe.

En el castillo de Allinges fue atacado por los lobos. Tuvo que resguardarse en un árbol en pleno invierno, a la falda de altos picos de los Alpes. A la mañana siguiente, unos aldeanos calvinistas se lo encontraron en un estado tan deplorable que lo atendieron, le dieron comida caliente y cobijo. Con el ejemplo del sacerdote y su agradecimiento, esta familia aceptó la fe católica.

Comenzó a publicar unos textos describiendo las faltas en la doctrina calvinista. Pasaban de mano en mano después de leerse en algunas iglesias. Se ocupó además de formar a personas de todo tipo, como a los soldados, a los cultos y a los ignorantes, mayores y pequeños... Con los años fue nombrado obispo de Ginebra, aunque tuvo ofertas de quedarse en Roma, en una ciudad mucho más tranquila para la labor pastoral, pero prefirió estar en la zona difícil.

San Francisco de Sales nos da ejemplo a los cristianos de hoy, que pretendemos hacer presente a Cristo en los medios tecnológicos. Debemos imitarle siendo muy ejemplares con nuestra manera de vivir. Viendo actuar en cristiano a los cristianos, muchos se sentirán atraídos, si luchamos por seguir viviendo siempre la caridad con las personas con las que interactuamos. San Francisco de Sales, además de doctor de la iglesia, también es conocido como *doctor de la amabilidad*.

Benedicto XVI fue el primer pontífice que utilizó las redes sociales. En concreto, tuvo una cuenta de *Twitter*, donde podía comunicarse de modo instantáneo con millones de personas.

A este nuevo *continente digital*, el obispo don José Ignacio Munilla lo denomina el *sexto continente*. En 1492, se descubrió

América, allí había millones de personas. Ahora, también ha aparecido un lugar donde se encuentra una inmensa multitud. Aquí es donde pasamos muchas horas de nuestra vida. Igual que los cristianos se marcharon por los cuatro puntos cardinales, ahora los cristianos tenemos que hacernos presentes en el mundo digital, para alcanzar a muchos que desconocen o no siguen a Jesucristo. Así mejoraremos sus vidas si se acercan a Dios.

Cuando yo era un chaval, hasta los 13 años salía del colegio a las 16:30. Desde los 8 años o antes, después de merendar, bajaba todos los días al entrenamiento de fútbol o a jugar un partido con mi hermano y mis amigos en la calle. Eso sí, un poco antes de las 19:30 todos los días hacíamos un parón para acompañar a nuestra madre a la Santa Misa, y si los días tardaban en oscurecer y daba tiempo después de la misa, volvíamos al partido. Nuestras tardes las pasábamos fuera de casa.

En pocos años los tiempos han cambiado. Ahora pocos jóvenes pasan tanto tiempo jugando con sus amigos fuera de casa. Muchas calles están casi vacías, en los parques solo hay niños pequeños jugando, mientras sus padres los vigilan entre miradas a sus móviles. Los jóvenes se quedan en casa no solo haciendo los deberes escolares, sino enganchados a las pantallas. Cuando los adolescentes bajan a los parques o se reúnen para tomar algo en algún bar, son pocos los que hablan y no están mirando sus dispositivos electrónicos. Como nos pedía el Santo Padre Benedicto XVI, este *continente digital* es en el que tenemos que hacernos presentes. Los católicos hemos que colonizarlo para mostrar un mundo mucho mejor.



Hace varios años conocí a Antonio Herrador, un universitario de Jaén que es muy listo y muy salado (como todos los andaluces). Tiene una historia redonda de la providencia de Dios en su vida y en la de su familia. Le pregunté si le podía grabar un testimonio, me dijo que estaría encantado¹⁵. Le dije que no sabíamos a la gente que iba a ayudar, pero con que lo hiciese con una persona ya había merecido la pena. Me respondió que pensaba lo mismo. Te animo que lo veas, vídeos así dan mucha luz.

1.7. LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

El 10 de agosto de 1519, partieron de Sevilla cinco naves con 239 hombres. En esa expedición había grandes aventureros, como Fernando de Magallanes, Juan Sebastián Elcano, Gonzalo Gómez de Espinosa, Antonio Pigafetta... No era para menos, querían ser los pioneros, los primeros en lograr un nuevo recorrido marítimo¹⁶.

Eligieron ir por occidente. Ambicionaban encontrar una ruta a través del continente americano para poder pasar del Atlántico al Pacífico con el fin de abrirse paso hacia las islas de las especias. Querían llegar antes que marineros de otros países que lo intentaron viajando hacia oriente.

En aquella época, las especias tenían muchísimo valor: eran más caras que el oro. Ahora no nos podemos hacer una idea, ya que tenemos una variedad gastronómica grandísima. En la antigüedad las comidas eran casi insípidas. Gracias a las especias condimentaban la comida y se realzaban los sabores.

En España, con este viaje esperaban tardar menos que el resto de sus adversarios viajando hacia el oeste, pues bordear

15 <https://www.youtube.com/watch?v=0th2Eeyc9vY&t=17s>

16 Cfr. Stefan Zweig. *Magallanes*.

África era peligroso por el control marítimo de Portugal, de Inglaterra y el acecho de los piratas. Las islas de las especias, ahora conocidas como Molucas, era El Dorado del siglo XVI.

Cuando las embarcaciones llegaron a América, viraron hacia el sur buscando un paso hacia el otro océano. En cada desembocadura gigante, como la del Amazonas, pensaban que podría ser por allí, se adentraban tardando mucho en descubrir que eran aguas dulces y por tanto, ríos, que por su magnitud les parecían mares. En cada uno de los intentos infructuosos, volvían a poner el rumbo hacia el sur.

La expedición fue mermando por el extremo calor, más tarde también por el intenso frío, mientras iban bajando para bordear el continente por el sur. Sufrieron innumerables epidemias por falta de alimentos, como el escorbuto, porque, al no ingerir frutas ni verduras, ante la carencia de vitamina C, se iban debilitando hasta que muchos fallecieron. También sufrieron enfrentamientos contra los nativos de las islas. Además, alguna de las embarcaciones se perdió.

Después de muchas penalidades lograron su ansiado objetivo. Alcanzaron las Islas de las Especies. Cuando obtuvieron la cantidad de mercancía necesaria, pusieron rumbo hacia España, pero ya no por donde habían venido. Era demasiado largo el viaje. Pensaron que llegarían antes siguiendo hacia el oeste, a pesar de otros peligros: los barcos rivales, ya que portugueses, ingleses y otros piratas, ansiaban el valioso botín. Con lo débiles que estaban no podían volver a pasar tan cerca del polo sur volviendo por la misma ruta.

El 6 de septiembre de 1522, 18 hombres famélicos, de los 239 que habían embarcado, regresaron en una sola nave a su país de origen. Pasaron calor, frío extremo, sed infernal, tempestades, abordajes, traiciones, miedos, pero sobre todo hambre, hasta el punto de tener que comer el cuero que recubría el palo mayor del barco para aplacar a sus estómagos, tuvieron

que perseguir las pocas ratas que había a bordo para no morir de inanición.

Estos héroes de la resistencia, pioneros en la travesía alrededor del mundo, mostraron la ruta a sus sucesores y explicaron en qué épocas soplan los vientos favorables, concretando meridianos y paralelos. De esta manera empezó la primera ruta comercial alrededor del mundo. Comenzó la primera globalización.

En este siglo, vivimos en un mundo muy globalizado, ahora nos enteramos al instante de los sucesos del último rincón del planeta. Los cristianos tenemos que aprovechar estos medios para estar en vanguardia de la nueva evangelización, que consiste en que muchas personas conozcan a Jesucristo y tengan fe en lo que nos enseñó, hasta el último hombre del planeta. Para este objetivo, las redes sociales son un recurso imprescindible.

Ante el relativismo, el secularismo y la falta de compromiso de los bautizados, san Pablo VI y san Juan Pablo II apuntaron la necesidad de una nueva evangelización: «grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio»¹⁷.

Los cristianos tenemos que abrir una nueva ruta en las plataformas digitales basada en la verdad y siempre de la mano de la caridad para alcanzar hasta la última persona del planeta que no conozca la realidad más trascendente del mundo, que es Jesucristo. Jesucristo es Dios y hombre. Jesús vivió, como predijeron muchísimos profetas siglos antes de su venida, murió para rescatar al género humano, resucitó por amor a la humanidad, a cada ser humano, dejando las puertas del cielo abiertas. Seguir sus enseñanzas nos conduce hasta la felicidad terrena y eterna en el cielo.

17 San Juan Pablo II. 9-3-1983. *Discurso a la asamblea del CELAM.*

Una tarde, a principios de diciembre, iba con un grupo de jóvenes a patinar en un *skatepark*. El plan era hacer algo de deporte después de clase, ya que ese día habían acabado los exámenes y después íbamos a asistir a la Santa Misa de la novena de la Inmaculada, para preparar la gran fiesta mariana del 8 de diciembre.

Siempre voy vestido con ropa de sacerdote por la calle, menos cuando hago deporte, como esa tarde. Mientras aprendía algún truco, me puse a hablar con un *skater* que nunca había visto ni venía con nosotros. Me contó que le quedaba el último curso de farmacia. Cuando me preguntó a qué me dedicaba le conté que era sacerdote. Me miró con cara de asombro y rápidamente me preguntó:

—¿Has dedicado toda tu vida para celebrar misas a abuelas?

—¿Y tú estás estudiando farmacia para estar toda tu vida dando pastillas y envolviendo paquetitos a abuelitas? —repuse. Y continué— ¡Claro que no! Estás estudiando porque quieres ayudar a que las personas vivan mejor. Lo mismo yo: pretendo que las personas sean más felices aquí en la tierra, mostrándoles el camino hacia Jesús y seremos más dichosos si conseguimos el premio del cielo.

Le sorprendió la respuesta y seguimos hablando más de lo divino que de lo humano.

Los católicos tenemos que aprovechar las circunstancias y hablar de la maravilla que es estar cerca de Dios en el día a día y también en las pantallas.

2.

LAS REDES SE LLENARON

Jesús pidió a sus discípulos que remarán mar adentro y que echasen las redes para pescar. Pedro le replicó que llevaban toda la noche intentando pescar, pero no habían conseguido sacar ni un pez. Igual que Santiago y su hermano Juan, eran pescadores, sabían cuándo debían pescar.

Sin embargo, Pedro le contestó a Jesús que le obedecería, aunque pensaba que no era la mejor idea volver a echar la red. El primero de los apóstoles, después de un rato pescando, tuvo que llamar a otra barca por la cantidad de peces, tantos que no eran capaces de sacarlos ellos solos con una sola barca.

Cuando obedecemos a Jesús y tenemos fe en lo que nos pide es cuando se realizan los grandes milagros, las grandes conversiones. En mi caso apoyé el comienzo de *Rezarhoy* en las primeras semanas del covid, aunque no fui de los impulsores. Algunos sacerdotes preparábamos audios para que los que seguían esta cuenta pudiesen hacer un rato de oración diaria, para que tuviesen un encuentro con Jesucristo. Era emocionante recibir mensajes positivos de lo mucho que esas prédicas ayudaban a la gente.

Sin embargo, aunque seguía creciendo el número de seguidores, cuando se levantaron las primeras restricciones y las reuniones empezaban a permitirse, los que iniciaron esta iniciativa fueron, poco a poco, dejándola de lado. Yo recibía mensajes del

bien que hacían estos audios y algunos me pedían que no dejásemos morir ese gran recurso. Por eso les pedí los permisos de las cuentas a los impulsores, que estuvieron encantados en que yo me encargase.

Empecé a buscar más sacerdotes que estuvieran dispuestos a grabar un audio al mes, yo me encargaba del proceso de edición de audio, vídeo, subida a las plataformas y de ir enviándolos todos los días. Así estuve un tiempo, hasta que Manu García Fuentes empezó a ayudarme en este proceso. Las redes se iban llenando despacito. En poco tiempo pasamos de unos pocos miles a las cinco cifras de seguidores. Saber que los audios los escuchaban miles de personas diariamente nos entusiasmaba.

No parábamos de recibir buenas noticias, muchas personas habían recobrado la cercanía con Dios. Uno de los mensajes más emocionantes fue el audio de una persona mayor. No era la primera vez que me escribía, antes me había pedido que le ayudase para poder compartir estos audios con su familia. Pero dejé de recibir sus cariñosas palabras durante bastante tiempo, hasta que un día me llegó una nota de voz suya. Con voz temblorosa me contaba que justo acababa de salir del coma, había estado ingresado muchos días en el hospital y cuando recobró el sentido lo primero que hizo después de llamar a su familia, fue escuchar el audio de *Rezarhoy* que habíamos compartido esa mañana para poder escuchar a Jesús y hablar con él. Me agradecía nuestras horas de trabajo y me pedía que no lo dejásemos.

2. 1. PONER EL CEBO ADECUADO

Los que hemos pescado sabemos que es necesario tener un material muy concreto. Se necesita una caña, un carrete, un buen sedal, un anzuelo adecuado para los peces que pretendemos capturar, cebo natural o artificial y, sobre todo, tener

mucha paciencia. Hay días memorables y otros que lo único que han picado son los mosquitos.

Ningún pescador va sin cebo, ya que no podrá llamar la atención de los peces. Hay peces que son más fáciles de pescar, otros que solo una mano experta está capacitada para sacarlos del agua. La trucha es el pez más cotizado de los ríos durante el año, salvando a los salmones cuando vuelven a desovar a las aguas dulces después de cruzar el océano. Para poder pescar las truchas a mosca hay que ser muy diestro. Hay que meterse dentro del río e ir imitando el posado de las moscas en la superficie del agua con el cebo artificial. Es como un baile de todo el cuerpo para lanzar con destreza el cebo y así llamar la atención de las truchas. Si no lo haces bien, a la mínima señal de intrusión se escapan.

Sin embargo, para pescar lubinas, doradas..., hace falta cebo natural como una lombriz y dejar que el anzuelo se apoye en lo profundo del mar gracias al plomo. Para conseguir sacar un pulpo desde fuera del agua en una zona de rocas, se pone una tablilla atada a una cuerda con un gran anzuelo y justo al lado una pata de pollo amarrada a una goma. Cuando desde fuera se nota que la cuerda empieza a moverse; se puede dar un buen tirón para ver si hay suerte y se saca el pulpo enganchado por el gran anzuelo. La pesca tiene sus peculiaridades para cada especie.

En las redes sociales también hay muchos tipos de peces. Tenemos que pensar a quién queremos llegar para adecuarlos a lo que les puede llamar la atención: una canción, una poesía, un vídeo corto, un comentario positivo, una imagen sorprendente...

Y hay que saber que cada persona es diferente. Como decía el aforismo del religioso Baltasar Gracián en el Siglo de Oro: «Visto un león, vistos todos; pero visto un hombre, solo está visto un hombre y además, mal conocido». Con otras palabras, pero la misma idea pronunciaba santa Teresa de Lisieux

a las novicias: «Lo primero que descubrí es que todas las almas sufren más o menos las mismas luchas, pero que, por otra parte, son tan diferentes las unas de las otras, que no me resulta difícil comprender lo que decía el P. Pichon: Hay mucha más diferencia entre las almas que entre los rostros»¹⁸.

Antes de sacar un nuevo contenido a la red, es bueno pararse a pensar a quién va dirigido, por dónde van las tendencias de ese momento, qué puede sorprender más, qué puede ayudar más. Así pondremos un anzuelo y un cebo adecuado para ganar almas para Cristo.

Con el paso del tiempo en *Rezarhoy* pasamos también a sacar todo tipo de contenido para llegar a más jóvenes, ya no solo audios. Hace varias Navidades le pedimos a *Vles*, un amigo nuestro adolescente, que nos compusiera un rap para que los jóvenes descubriesen el verdadero sentido de esas fechas¹⁹. A la gente le pareció muy original y uno que no tenía fe me decía más o menos: —Esos pocos segundos del rap me han hecho pensar. Hasta hoy, para mí las Navidades eran luces, comidas, regalos y preparativos. Pero ahora pienso que si de verdad Jesús nació estos días no estoy nada preparado.



Te dejo el vídeo

18 Teresa de Lisieux. *Historia de un alma*. Manuscritos autobiográficos, Madrid: BAC, 2021, 240.

19 <https://www.youtube.com/watch?v=oPDBa83ARqc>